

Reflexión sobre los valores éticos en la formación del médico en el Perú

Reflection about ethical values in the training of doctors in Perú

Elia Diaz-Espinoza^{1,a}; Marcia Heredia-Talledo^{1,a}; Cesar Ñique-Carbajal^{2,b}

Señor editor,

Las exigencias de nuestra sociedad en el siglo XXI obligan a las escuelas de medicina a mejorar sus procesos de calidad educativa. Es por ello que se evalúa el desempeño profesional para asegurar que se está logrando el perfil de egreso del profesional médico que nuestra sociedad demanda, considerando aspectos cognitivos, habilidades y principios éticos personales⁽¹⁾.

En nuestro país el órgano encargado de verificar que las competencias del profesional en medicina se cumpla es el Colegio Médico Del Perú, institución en cuyo preámbulo del “Código de ética y deontología”, menciona tres dimensiones elementales de su propio actuar: la dimensión social, que incluye la práctica de la solidaridad, libertad, justicia y cuya finalidad es conformar una sociedad íntegramente moral; la segunda dimensión es la personal, que engloba a la dignidad, autonomía e integración; y finalmente la tercera dimensión que es el ejercicio profesional, comprendida por la beneficencia y no maleficencia.”⁽²⁾.

Desde esta perspectiva, las universidades y las escuelas de medicina en el país deben encaminar sus objetivos al logro de estas tres dimensiones; para el caso de la Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo (USAT), cuyo propósito es alcanzar una síntesis entre fe y cultura, que conduzca a la formación integral de las personas y al desarrollo de la sociedad; contempla en su plan curricular la formación de médicos centrándose no sólo en el ámbito profesional, sino también en la educación del hombre como ciudadano. En concordancia con lo que exige el colegio médico del Perú en la dimensión social, en su plan de estudios se desarrollan asignaturas como “Fe y Cultura I y II” y “Ética”, cuyo fin es dotar a los estudiantes de las herramientas intelectuales necesarias para ser capaces de proclamar y defender su Fe, así como descubrir en

cada acto la moralidad de los mismos tanto en su desempeño profesional como en su vida personal. Dentro de la dimensión personal cuenta con asignaturas como: “Antropología Filosófica” y “Bioética I y II”, buscando desarrollar una visión filosófica sobre la vida y la persona humana, brindándole competencias para estudiar, y darles una solución ética a los dilemas relacionados con la vida humana que se presenten en la práctica médica, respetando su dignidad y su destino trascendente; finalmente la tercera dimensión cuenta con cursos como “Introducción a la medicina” y “Salud Pública I, II y III”, cuya finalidad es suscitar en el estudiante la pasión por comprender el sistema de salud local, así como el proceso salud-enfermedad desde el punto de vista de la interrelación ser humano con su grupo social, la comunidad⁽³⁾.

A pesar de que existe un plan de estudios donde se va a desarrollar el eje humanista, ético y bioético en la formación del médico como lo descrito anteriormente, creemos que los valores no se adquieren solamente con la programación de asignaturas, por lo cual se requiere promover una verdadera reconstrucción filosófica del médico para lograr profesionales «bifocales», es decir, que sean capaces de cuidar a sus pacientes con competencia profesional, técnica y ética, atendiendo sus carencias fisiológicas y humanas⁽⁴⁾. Por ello de forma reflexiva proponemos ejecutar nuevos métodos de enseñanza que permitan poner en práctica los conocimientos teóricos brindados en las asignaturas, para lograr una interiorización de estos en los estudiantes y que en un futuro puedan tomar decisiones éticas en su práctica médica, de igual formar consideramos trascendente contar con docentes capaces de ser un modelo a seguir, tanto en el ámbito médico como humanista, ya que el ejemplo es la mejor forma de enseñar, además, se deben reforzar las virtudes inculcadas en el hogar, como el respeto y la honestidad ya que influyen en gran medida en el actuar cotidiano y profesional. Todo lo analizado previamente debe ser tomado en cuenta por las escuelas de medicina para complementar su enseñanza en ética, ya que en el ejercicio profesional no sólo son relevantes sus conocimientos y habilidades técnicas, sino también su compromiso ético y vocación social.

1. Facultad de Medicina Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo, Lambayeque, Perú.

2. Departamento de Ciencias de la Salud Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo, Lambayeque, Perú.

a. Estudiante de Medicina.

b. Docente.

Conflictos de interés: Los autores niegan conflictos de interés.

Financiamiento: Autofinanciado.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Oseguera J. El humanismo en la educación médica. Revista Educación. 2006. 30(1):51-63
2. Colegio Médico del Perú. Código de ética y deontología. Perú. 2000. (citado 7 Octubre 2019). Disponible en: <https://www.cmp.org.pe/wp-content/uploads/2019/01/CODIGO-DE-ETICA-Y-DEONTOLOG%C3%8DA.pdf>
3. Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo [Internet]. Chiclayo: USAT; c2017-2019. [citado 31

Octubre 2019]. Disponible en: <http://www.usat.edu.pe/acerca-de/>

4. González P, Serrano M, Pastushenko J, Alisten R. ¿Cómo enseñar bioética en el pregrado? Reflexiones sobre experiencias docentes, ELSEVIER. 2008. 41(2):103-108.

Correspondencia

César Ñique Carbajal
Dirección: Av. Miguel Grau 1552 La Victoria Chiclayo Perú
Teléfono: 74 3151561
Correo: cnique@usat.edu.pe

Revisión de pares

Recibido: 10/09/2019
Aceptado: 20/09/2019